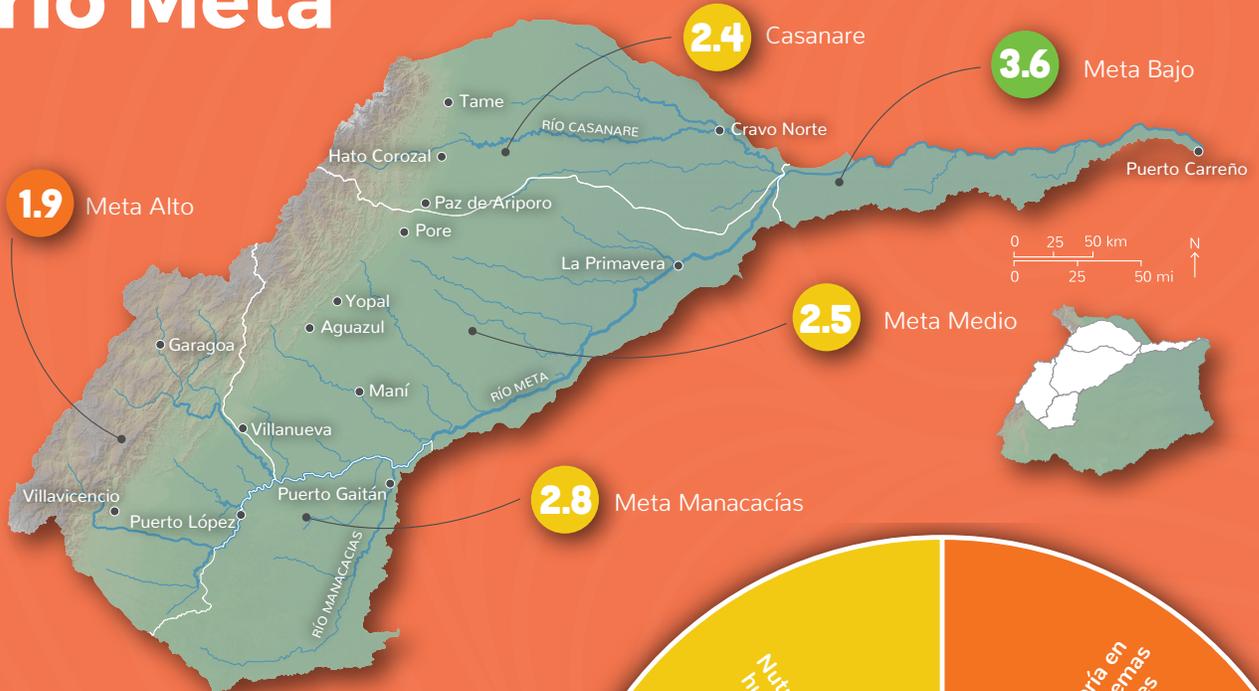




Reporte de salud río Meta

2016



Características de la subcuenca del río Meta

El río Meta es de origen andino, tiene una longitud de 1,250 km, un área de 10'673,344 ha. Debido a su gran tamaño se ha dividido en cinco regiones: alto, medio y bajo Meta, Casanare y Manacacías. Incluye ecosistemas tales como páramo, bosque húmedo andino, sabanas inundables, y bosque de galería inundable. Las amenazas principales de la subcuenca son la intensificación de la frontera pecuaria, la contaminación por vertimientos de centros urbanos e industria petrolera, la pérdida de hábitats naturales por minería y expansión de la agricultura industrial, además del creciente conflicto por el uso del agua para todas las demandas mencionadas.

La pobre salud de las cabeceras andinas pone en riesgo los Llanos Orientales

El río Meta obtuvo una calificación moderada de 2.4, estos puntajes reflejan transiciones en la salud de la subcuenca, con pobres condiciones hacia la parte andina y buenos entornos hacia la planicie oriental, que sin embargo, se ven afectados por las bajas condiciones aguas arriba.

En cuanto a los indicadores, para toda la subcuenca variaron desde un mínimo de 1.1, para la minería en ecosistemas sensibles, hasta calificaciones moderadamente buenas (3.8) para el caso de la Alteración Potencial de la Calidad de Agua. Hubo calificaciones muy bajas en el Alto Meta en cuanto a



¿Qué significado tienen estas calificaciones?



conectividad terrestre, debido al grado de fragmentación del paisaje. La subcuenca del Casanare obtuvo calificaciones bajas para el indicador de minería en relación a humedales y bosques de galería en los municipios de Tame, Paz de Ariporo y Hato Corozal y obtiene las calificaciones más bajas de la cuenca Orinoco en cuanto a Calidad de Agua (1.9), probablemente como resultado de las presiones petroleras. La subcuenca de Manacacías obtuvo pobres calificaciones en cuanto a la

disminución de frecuencia de fuegos, probablemente debido a la expansión de agroindustria y cambios en el manejo de la sabana. La subcuenca del Medio Meta presenta bajas calificaciones en cuanto a minería (0.9), calidad del agua, conectividad terrestre (ambos en 2.3), relacionado con la expansión urbana y la construcción de infraestructura.

Los retos de la Altilanura

En la región de la altilanura se ha dado un acelerado proceso de cambio de uso de la tierra, como consecuencia de la expansión de las actividades agrícolas. Así, la producción ganadera cubre la mayor área con 5,5 millones de ha, seguida por los arrozales (190.000 ha), plantaciones de palma de aceite (87.000 ha) y árboles maderables (30.000 ha). Además existen proyectos para la mejora de la navegabilidad y la infraestructura portuaria en la Orinoquia, para mejorar e incrementar el transporte de insumos agrícolas y movimiento de bienes. Lo anterior es el reflejo del plan de promoción de la agroindustria del Gobierno Nacional de Colombia que se da en mayor parte en la subcuenca del río Meta. Es importante considerar todas las implicaciones ambientales de estos proyectos para no afectar la dinámica hidrológica y los procesos ecológicos asociados. Al mismo tiempo, es necesario implementar prácticas ambientalmente sostenibles necesarios para mantener los medios de vida agrícolas predominantes de la región.



© Alexandra Fries

Los pastizales son importantes para el pastoreo de ganado en el Meta.

La música mantiene viva la cultura llanera

Si algo caracteriza a un llanero es su cultura y su tradición, y la mejor manera que han encontrado en departamentos como el Meta, Arauca y Casanare para mantenerla viva, es la música. Cada año, Villavicencio (capital del Meta) se convierte en la sede del Torneo Internacional del Joropo, el evento más importante del folclor llanero en Colombia y Venezuela. Miles de personas llegan hasta el departamento del Meta para compartir, bailar y celebrar en torno a canciones que hablan de las labores del campo, del río, su fauna, de los amaneceres que sólo se ven en la Orinoquía y realzan una cultura que enaltece el trabajo en la tierra, la ganadería y la agricultura.



© Carlos Hernández

La música y el baile son actividades culturales vitales en el Meta.

La necesidad de conocer más

Aunque hay importantes registros históricos de la rica biodiversidad de esta subcuenca, es necesario contar con más información actual y sistemática para el monitoreo. Además, la información sobre los temas de navegabilidad y transporte, es puntual y desactualizada, con respecto a certificaciones agrícolas y pecuarias la información no es consistente para toda la subcuenca y no hay información del estado de valores culturales vinculados con el río y ecoturismo. Indicadores a tener en cuenta en reportes posteriores.

